

Montevideo, 10, noviembre, 1975.

Estimado Coccille:

Estas líneas están destinadas al Administrador de EL PAIS, pero prefiero el encabezamiento que antecede pues deseo que este planteo, sin duda desagradable, tenga el tomo más amable posible y despojado de convencionalismo. Es el caso que mi situación como colaborador de El País de los Domingos ha llegado a un punto ~~tal~~ que me veo en la necesidad de renunciar - y así lo hago por la presente - a mi calidad de tal como encargado de crónicas bibliográficas. Los motivos, sin duda, serán desde ya sospechados por usted, pero, ~~así como~~ ^{como quisiera} ~~de~~ dejar bien clara la situación, creo conveniente indicar:

1. Mis colaboraciones - e igual ocurre con las de Clara Silva - siempre han sido entregadas con total ~~regularidad~~ ^{normalidad} - salvo en los meses en que me ocupé de los suplementos de los tres centenarios. No se ha logrado nunca ni siquiera un mínimo de regularidad en la salida. En ocasiones, explicables motivos han determinado la situación indicada, pero lo cierto es que - a pesar del acuerdo de que Bibliográficas sería ~~terreno~~ ^{reservado} reservado solo a Clara Silva y a mí, hemos sido desplazados ^{por firmas} por firmas ajenas. Así ocurre ahora. Desde hace varias semanas el director del suplemento tiene en su poder colaboraciones que no aparecen. Y el domingo 23 de octubre ppado., contraviniendo lo expresamente establecido, se publicó - en ANAQUEL - un nutrido conjunto de notas breves que no son de Clara Silva ni mías.

2. Hubo también acuerdo en que sería yo responsable de la parte literaria de El País de los Domingos. Esta disposición no fue nunca efectiva. Como usted sabe, salieron muchas cosas que yo nunca hubiera respaldado. Entiendo que al director del suplemento puede dificultarle la tarea esta especie de co-participación en la dirección. Al respecto no reclamo nada. Solo señalo la situación objetiva y me eximo de responsabilidad. ~~al respecto~~

Como usted comprenderá, me es penoso tomar esta decisión. Hace 16 años que colaboro en EL PAIS. Pero es inevitable que así lo haga. Me eximo cuando el director del suplemento ha tenido para conmigo - y quiero creer que sin deliberada intención - actitudes que ponen de manifiesto una total falta de consideración. Por lo demás, si en alguna ocasión usted estimara útil mi colaboración, me encontrará ~~siempre~~ ^{siempre} dispuesto, siempre que, como en el caso de los suplementos de los tres centenarios, no ~~pongamos~~ ^{pongamos} dependencia del Director de El País de los Domingos.

Reciba usted con mi saludo las expresiones de mi estimación y cordialidad de siempre

Arturo Sergio Visca